

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

REDACTOR:
PEDRO PARRABÈRE

AÑO VIII

MONTEVIDEO, JULIO 10 DE 1919

N.º 298

La manera cómo se trabaja

Demos mencionado, en el número precedente, la forma en que han comenzado las actividades en el nuevo Ejercicio. La constitución de las diversas Comisiones es como una afirmación de acción laboriosa que debemos recalcar en esta hora auspiciosa.

Las personas que constituyen las Comisiones son elementos de valer, animosas, entusiastas, que sabrán cumplir con sus deberes en todo momento, por cuanto han acreditado condiciones especiales para desempeñar los puestos que le fueron señalados. Con estas garantías de reciprocidad, de correspondencia a la confianza que ha depositado en ellas el Consejo Directivo, ¿cómo no esperar resultados provechosos de la labor que ya se inicia?

Conocemos íntimamente el entusiasmo real que existe en nuestras filas. Y aun

cuando existen divergencias de opiniones sabemos que todos buscan la manera de que la Institución progrese conforme a cuanto determinen sus Estatutos. Amparados en éstos, siguiendo su espíritu, se pueden realizar muchas iniciativas, en la seguridad de que se hará obra de patriotismo.

No debemos renunciar al deber en estos momentos en que todos los asociados, bajo banderas de trabajo, esperan la cristalización de tantos buenos propósitos que no pueden naufragar.

Y esto lo esperamos de las Comisiones que comienzan a trabajar en la actualidad, con tanto afán como desinterés.

A todas ellas el testimonio de nuestra profunda simpatía y vivo reconocimiento.

Comisión de Beneficencia e Instrucción

Esta Comisión celebró sesión el sábado 5 de Julio, en la sede central de la calle



San José 1168, a fin de proponer al Consejo los elementos que debían de constituir la Comisión Central de Damas.

Se declaró abierto el acto a las 5 y 10 de la tarde, con la presidencia del señor Francisco Salavarría y con asistencia de los miembros Ascensio Mendiola, Beltrán Bersais, Angel Magirena, Lorenzo Zabaleta, Manuel Aranaga que desempeñó la Secretaría y nuestro Redactor.

Se hizo constar que, en la sesión del Consejo Directivo del 1.º de Julio, a la que concurrieron los miembros de esta Comisión, quedaron distribuidos los cargos.

Penetran en la sala de sesiones los señores Dionisio Garmendia y Martín José Mariezcurrena.

Designase como Pro-Secretario al señor Angel Magirena.

Dióse lectura a la nómina de las asociadas que se propondrán al Consejo Directivo para constituir la Comisión de Señoras.

Aprobada, se elevará a consideración del Consejo Directivo, a fin de que proceda a los nombramientos de práctica.

Las consocias propuestas son las siguientes:

Titulares: Francisca S. de Maimó, Josefa Alcasena de Machicote, Baldomera I. de Zabaleta, Francisca A. de Duvigneau, Sebastiana I. de Ricart, Graciana A. de Argul, Leonie Espil de Souhilar, María R. de Elissateguy, María Ibarburu de Villar, María H. de Turón, María G. Cortabarría, Eugenia Goñi, Antonia Urrutia de Salavarría, María B. I. de Lizarraga, Rosario Aizcorbe de Garayalde, Anastasia E. de Osacar, María E. de Osacar, Isabel Mousaateguy de Oliver, María Luisa Catalina, Juanita Bldari.

Suplentes: Juliana U. de West, Hilaria I. de Beytia, María T. I. de Echeverría, Catalina C. de Llache, Remigia E. de San Martín, María N. de Moles, María M. de Erice, Martina B. de Echevarne, Teresa

V. de Artigalá, María E. de Irigoín, Manuela I. de Inciarte, Antonia I. de Blanco, María I. de Guerra, Ignacia L. de Larrazoz, Amalia Bidegaray, Eulalia L. de Salaberry, Virginia L. de Goñi, María B. de Guridi, Anita B. de Labat.

Se determinó que todos los miembros asistan a la constitución de la Comisión de Damas que se realizará el sábado 12 del corriente a la hora 4 y 30.

— Se levantó la sesión a la 6 y 10 p. m.

Reforma de Estatutos

Esta Comisión celebró su sesión el 5 de Julio. Presidió el acto el señor Luis San Martín, con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Nicolás Inciarte, Dr. Francisco Cortabarría, Manuel Aranaga, Domingo Larralde, Eugenio J. Cazeaux, Dionisio Garmendia, Angel Magirena, José Mariezcurrena, que actuó como Secretario, y el Redactor de la Revista.

Dióse lectura a una carta, exponiendo sus ideas referentes a la reforma, del señor Joaquín María Ibarburu, Presidente de « Euskal Erría ».

El señor Angel Magirena leyó una extensa exposición relacionada con la reforma, recordando la manera en que se había constituido « Euskal Erría ».

El señor Inciarte hizo conocer sus proposiciones por las cuales se amplían o modifican varios artículos.

Se habló acerca de la reglamentación que adopta la Comisión de Reforma para sus deliberaciones; se seguirá el mismo orden de las sesiones del Consejo Directivo.

El señor Manuel Aranaga expone su opiniones referentes a varios artículos en discusión.

El señor Cazeaux, presenta también un memorandum.

El señor Dionisio Garmendia da a conocer sus ideas sobre las reformas que introduciría.

El doctor F. Cortabarría puso de relieve los merecimientos que tiene conquistados la Comisión de Señoras, para lo cual era necesario buscar la manera de cumplir sus aspiraciones.

Se levantó la sesión siendo las 12 y 15 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 15.

Comisión de Fiestas

A la sesión celebrada por el Consejo Directivo, el 8 del corriente mes de Julio, asistieron los siguientes miembros de la Comisión de Fiestas: Señores Tomás Mujica, Eulogio Arin, Eugenio Arin, Martín Larragueta, Tomás Etcheverry, Manuel Mujica, Luis Aizpuru, Demetrio Ibarra.

El señor Presidente de « Euskal Erria » dió la bienvenida a los nuevos miembros de la Comisión de Fiestas, la que distribuyó los cargos en esta forma:

Presidente, Manuel Mujica.

Vice Presidente, Tomás Mujica.

Secretario, Antonio Mariezcurrena.

Tesorero, Eulogio Arin.

Vocales: Luis Aizpuru, Eugenio Arin, Martín Larragueta, Demetrio Ibarra, Tomás Etcheverry, José María Sarasola (hijo), Lucio Cordeu, Roque Garra, Luis Eduardo Iraizoz.

Se deliberó acerca de la fiesta que se realizará próximamente y se dejó constancia de la adhesión del señor Lucio Cordeu, que no pudo asistir a la sesión.



Una lacra social

LOS ANONIMOS

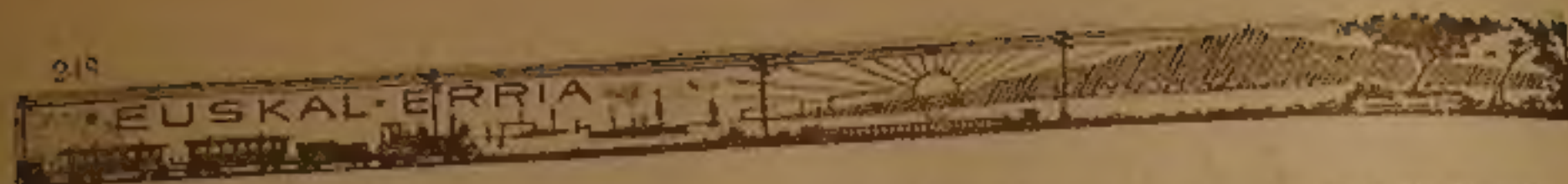
Un caballero distinguido que ha pasado una breve estadía en Córdoba, escribe una carta a un amigo de ésta, diciéndole que ha regresado acongojado a la Capital Federal, en donde tiene su residencia, porque du-

rante su permanencia ha recibido gran número de anónimos, soeces e insultantes.

Y bien, repugna hablar de este tema, porque hay que fijar la atención en un delito que escapa a la profilaxia social, de modo que al tratarlo se descubre tan sólo la miseria moral, sin que se pueda evitarlo, y domina al mismo tiempo un sentimiento de impotencia y asco como a la vista de esas gangrenas que roen un órgano vital, y a las cuales la ciencia carece de medios para curarlas. Otras veces nos hemos ocupado del asunto, con el cuidado que tiene aquél que necesita atravesar una ciénaga o una charca, y lo hace deslizándose apenas, para no contaminarse las ropas del fango y de la podredumbre.

El anónimo es la forma que adopta la venganza, de ordinario entre las gentes de cierta posición social. El hombre de pueblo ruin, tiene un rencor y se lo cobra con la fuerza de sus puños o la hoja de su navaja; el canalla aristócrata apela siempre a la difamación, o a la calumnia, o a la injuria, de la manera más segura, y menos comprometedora: al anónimo. Los que lo han sentido deslizarse, como una serpiente, en la serenidad del hogar, en la relación de la amistad, en la vida de una empresa, en la marcha de una idea, saben que no hay arma peor, más aguda y más traicionera y alevosa. Forma de la cobardía, lleva todo el veneno que produce una alma que se debate de furor, incapaz de atacar de frente por falta de valor moral o por imposibilidad física, y así se desgasta como un estercolero, en la hoja sin firma, llevando la desesperación o la sospecha a sus víctimas, cuando no ocasionando tragedias que conmueven a la sociedad profundamente.

La decadencia de los pueblos se expresa siempre casi por la falta de valor; el que tiene valor no apela jamás a medios que no sean rectos, porque tiene seguri-



Mi casa vasca

dad que la fuerza aplicada al bien triunfa siempre; el débil y el abúllico se repliega sobre sí mismo, se encoleriza por su propia insuficiencia, envidia y odio, al que prospera en una empresa, en la que no pudo competir por su propia impotencia, al que es amado por su propio ascendiente personal, al que medra por su atractivo, por su talento, o por sus condiciones de hombría.

El reconcentrado rencoroso a fuerza de contemplarse, en su propio marasmo acaba por creerse un ser superior víctima de la injusticia de un hombre o de la colectividad entera, y se pone en abierta lucha con ella, constituyendo el delincuente vulgar que va a llenar las cárceles, o el depravado, que sigue actuando, con un exterior de persona de bien, pero lleno de llagas y de venganzas interiores, que se expresan en la calumnia propalada por el chisme mundano, o por el anónimo, más bajo y más miserable, por la propia impunidad con que desenvuelve su acción.

Para el delincuente vulgar, están siempre abiertas las cárceles y dispuestos los jueces y las leyes; para el que mata con la insidia, no hay sanción inmediata en la tierra. Dios mismo, ante la magnitud del delito que involucra, se encarga sin duda de castigarlo.

Apartémosnos del anónimo, después de estas líneas, con el pudor del clásico que salivaba y se sacudía la sandalia al paso de su casa, después de cruzar cierto lugar destinado a la ignominia y repitamos el apóstrofe de Bretón de los Herreros:

Aborto infame de la negra envidia.

Yo te maldigo, anónimo cobarde

Perfido aún a ti mismo en tu perfidia.

(De *Los Principios*, de Córdoba, R. A. Julio 3 de 1919).

Mi primera etapa en el país vasco duró más de siete años; es verdad, con intervalos de viajes en Arabia o hacia otros lados, pero siempre con intenciones de volver.

Yo guardaba aquí una casita aislada que, durante mis ausencias, quedaba con los postigos cerrados, en la cual yo encontraba a mi vuelta las mismas cositas en su mismo lugar; en los cajones ciertas flores marchitas de precedentes veranos... Lentamente me había apegado al sol y a las montañas de este país, —a las cimas oscuras del Jaiz-Guibel, erguidas allá perpetuamente delante de mis ojos, frente a mi terraza y a mis ventanas. Cuando se llega al cansancio, y demasiado dolorido para atarse como otras veces a las gentes, solamente es este cariño del terruño y de las cosas que sobrevive, para hacernos todavía sufrir...

Y estuve en un delicioso otoño, este año quizás por última vez. Los caminos que desde mi casa me arrastran hacia mi barco amarrado, están florecidos como en junio. En el fondeadero, allá en una vuelta del Bidasoa, contra el puente de piedras rojas, decorado con los escudos de Francia y España, donde por lo bajo del río une los dos países amigos y vecinos.

Florecidos por el sol de Noviembre, se hallan estos caminos que a menudo a la misma hora me ven pasar: aquí y allá plantas de madreselva, de alheña, o bien de gavanza emergen rozagantes de entre el follaje rojizo. Y las grandes lejanías del Océano o de los Pirineos que por encima de los setos surgen en un magnífico despliegue, están azules e inmóviles...

¡Adio, Eskual Herria!... ¿Volveré alguna otra vez? ¿Quién lo sabe?... Y entre tanto



he comenzado por los alrededores a hacer las visitas de despedida a mis amigos vascos.

Hoy estoy en la aldea de Ascain, en casa de mi camarada Otharré, gran jugador de pelota y uno de los primeros de Francia.

He llegado a la hora en que el sol ya declina, y como de costumbre encuentro a Otharré y su gentil mujer, bajo sus plátanos podados en forma de bóveda, en este espacio de verdura que ellos han sabido arreglar a la moda vasca, entre la vieja casa y la antigua iglesia rodeada de tumbas, con una brecha abierta risueñamente sobre la plaza de la aldea y la cancha de pelota.

Cuántas veces en siete años he venido a sentarme aquí, en este lugar de paz encantadora, donde nada de banal ni de moderno puede ofender a ninguno, y he trabajado largamente a la sombra, escuchando resonar en la iglesia vecina el vocerío sagrado de cantos y plegarias. Pero, hoy tengo el presentimiento que, — desde hace largo tiempo — no he de volver más. Inquiero por ver los chicos, que luego se presentan como siempre asustados, y que por cierto no hablan todavía más que la venerable lengua eúskera. ¡Cómo me lamentó de tener que marcharme sin haber visto la aldea de Sare!...

Tenemos tiempo para ello, si queréis, — respóndeme Otharré. — Enseguida enganchó; cenaremos allí y puedo traerlos a San Juan de Luz para tomar el último tren; a las once de la noche estaréis de vuelta en vuestra casa de Bidasoa.

Nos ponemos en viaje, apresurados, en mi despedida a esta aldea de montaña que en otrora habíame encantado de una manera particular. Hemos aquí marchando a gran trote, entre alfombra de helechos que se dicen tintas de sanguina, por una

sembrados de hojas caídas, envueltos de pronto por la sombras, mientras que a nuestro derredor las grandes cimas brillan aún con los rayos color de cobre rojizo. Ello me hace recordar el tiempo ya lejano en donde yo escribía «Ramuncho», allí cuando guiado por Otharré recorría las aldeas de contrabandistas, las posadas de la frontera.

Próximo al crepúsculo llegamos a Sare, donde como en tiempos en Ramuncho, pedimos nuestra cena en la fonda de la plaza. En la solitaria aldea, en esta cancha de pelota que se extiende monumental, con sus antiguas graderías de piedra; la pequeña vida de la tarde está localizada. Observo niños que se divierten en juegos de pequeñas corridas; jóvenes aldeanas paseándose en grupo; hombres que retornan de los campos y que se detienen un instante para charlar con ellos. Y en tanto que la cena se prepara, mientras Otharré combina, con la muchachada de boina que está allí próximo, partidos de pelota, yo me encamino sólo a la iglesia y al cementerio para hacer mi visita de despedida.

El día acaba de expirar, cuando llego al lugar de la calma y de la muerte. La alta montaña dominante no es más que una masa oscura, unificada por la noche; forma una sola mole que tapa el cielo pálido, parecido a una franja bermeja de la cual el oro se hubiera borrado.

Ved las buenas hermanas de caridad, cubiertas de una toca oscura, entrando en fila a los cercados de las tumbas, entre rosales de Bengala florecidos en grandes ramos; después, allá arriba, cerca de mi cabeza, el ángelus que se hace oír en medio del crepúsculo tranquilo... Se podría decir bien, uno de los centros más íntimos del viejo país vasco, formado por la iglesia y el cementerio de esta aldea escondida; es que cuando se penetra aquí, creérase uno menos difusa que

en parte alguna, el alma agonizante de Eskual Herria...

Y esta tarde, en este sitio antiguo y preservado, del cual se han elevado tantas plegarias, poco a poco, en el fondo de uno mismo, es el éfmero despertar designado a la bienhechora muerte, y el encenagamiento de una paz religiosa infinita, al repliegue del ángelus, entre estos rosales de otoño y de estas tumbas, en medio de una oscuridad tranquila...

PIERRE LOTI.



Fortaleza de la Raza

¿Es posible llevar luz a este cuadro de tristeza? ¿Podemos intentar la salvación o será preciso sucumbir?

En nombre de la ciencia se nos dice que los pueblos, como los individuos, tienen su niñez, su juventud, su vejez y su muerte, y que, en consecuencia, es preciso sucumbir.

Pero la ciencia no puede afirmar eso. La vida del individuo no guarda paridad con la vida de una raza. Aunque los individuos sucumban, otros les sustituyen, y la vida de la raza se renueva incansable en torno de la esencia misma de su ser. Y no sólo enseña eso la ciencia, sino que además afirma que las razas pueden y deben mejorarse y fortalecerse; no es posible, en modo alguno, creer en el transformismo con la extensión preconizada por Lamarck y Darwin y otros, pero hay en el principio que dentro de ciertos límites se cumplen. Y de su observación, precisamente, ha nacido la Eugénica, ciencia nueva que tiene por finalidad la reconstitución vigorosa de los pueblos.

Y la Historia camina de acuerdo con la Ciencia. Si nuestra raza tiene fatalmente

que morir, ¿cómo no sucumbió antes que otras razas más jóvenes que en torno suyo fueron desapareciendo?

Otra razón desalentadora se nos presenta también en nombre de la Ciencia. Nuestra raza se ha mantenido demasiado pura, sin cruzamientos ni mezclas con sangre de otras razas, y fatalmente ha tenido que debilitarse, y morirá si rápidamente no se inicia y desarrolla la transfusión de vida con otras razas.

Esta razón se basa en el principio de consanguinidad, es decir, en las irremediables y desgraciadas consecuencias que se atribuyen a las uniones entre gentes de la misma sangre.

Para que esa razón hiciere fuerza en nosotros, habrá que demostrar primero que las uniones entre parientes, sólo por el hecho de serlo, traen descendencia defectuosa; y luego habría que hacernos ver que ese principio podría extenderse hasta los amplios límites de toda una raza. Y la ciencia no ha demostrado lo primero; mucho menos lo segundo.

Se habla con demasiada ligereza de los inconvenientes de una unión entre parientes. Si los esposos son fuertes, de constitución normal, la unión no traerá consecuencias fatales a los descendientes; si quienes se casan poseen enfermedades transmisibles, la transmisión será más grave que si los padres no fuesen parientes. Eso dice la ciencia, y sus afirmaciones no pasan de ahí. El hecho citado por Westermarck es decisivo: Batg es una población pequeña, de 3.500 habitantes, y aunque desde muy antiguo todos los enlaces se verifican entre personas del mismo pueblo sus moradores son fuertes, y bajo ningún aspecto se vislumbra decaimiento de raza.

De cuanto hemos dicho, ¿qué impresión de esperanza podemos deducir? ¿qué porvenir espera a este pueblo de todos nuestros amores? El deseo debe dar la con-

A ti, lector benévolo...

Nuestra Institución « Euskal Erría » se encuentra en actividad; para el cumplimiento de su vasto plan de acción necesita la cooperación práctica de los que la admiran.

Tú que eres patriota y entusiasta asociado, bríndale el testimonio de tu cariño, incorporando a sus filas nuevos asociados que veugan a trabajar con nosotros; que nos ofrezcan su apoyo, en una palabra, que sean esforzados paladines de nuestra causa. Queremos realizar obra patria. La buena voluntad no nos ha faltado ni nos faltará jamás. Atiende, pues, lector benévolo. ¿Desoirás la palabra de un compañero tuyo?...

testación: si los vascos queremos, esta raza gloriosa volverá a ser firme y a ser ágil: si no lo queremos, permanezcamos en la inacción actual y seguiremos en el camino de fatal descenso hasta hundirnos en la sima insalvable.

Pero, no; hay que desear, es preciso querer, hay que vencer pesimismo y luchar. Hay que comenzar por hacer conocer a los vascos su antiguo esplendor, y despertar en ellos el amor a lo que fuimos, y el deseo de volver a ser fuertes y firmes otra vez. Si despertamos ese amor y ese deseo, trabajando con fe, guiados por la Ciencia, podremos volver a reconstituir nuestras energías, sin perdernos en el mar uniforme de otras razas. ¿Dónde podríamos hallar elementos de vigor si las razas que nos rodean son más débiles que la nuestra?

Volvamos a nuestros deportes clásicos. De un tiempo a esta parte, los vascos acogemos con fruición las manifestaciones deportivas, y triunfamos en su práctica. Bien está, pero no hay que olvidar que cada pueblo tiene los juegos en consonancia con

su peculiar naturaleza, hemos de seleccionarlos antes de adoptarlos y sobre todo debemos resucitar y propagar nuestras antiguas diversiones las que, no se sabe cuándo, brotaron de nuestro especial modo de ser. Y con más amor que a otro ejercicio cualquiera, volvamos los ojos a nuestras viejas danzas, maravillosos ejercicios gimnásticos, síntesis de agilidad, destreza, vigor y belleza.

Pero con preferencia a todo género de medidas, ataquemos el mal en su misma raíz, luchando sin tibiezas contra el monstruo del alcoholismo que acabará por devorarnos si rápidamente no levantamos la muralla que le cierre el paso. Propaguemos la virtud de la austeridad y sustituyamos las enseñanzas del P. Meñader y demás ensalzadores de las cualidades milagrosas del vino, por el consejo sano, sencillo, de frugalidad, que encierra el conocido dístico:

*Baba beltza, esnea la laloa:
oiek egiten ditek mutil sendoa.*

JOSÉ M. DE OJARBIDE.

Bibliografía

BASKOS EN EL URUGUAY

Anuncios de la prensa

«Continúa con el mayor entusiasmo la recolección de los formularios relacionados con la obra que nos sirve de epígrafe, que será un alto exponente de la vitalidad de la raza vasca.»

Esta publicación ha despertado el mayor interés en el seno de esta colectividad laboriosa y emprendedora.

«Baskos en el Uruguay», en la forma que ha de ser presentado, revelará un esfuerzo digno de aplauso.

El encargado de esta publicación ruega a las personas que han recibido los formularios respectivos, los tengan prontos para cuando se vaya a recabar la contestación respectiva. Para cualquier informe relacionado con esta importante obra, pueden dirigirse los interesados al señor Pedro Portabère.

«Baskos en el Uruguay» estará prologado por el escritor vasco señor Juan S. Jaca».

(EL TELEGRAFO MARITIMO.—AÑO LXIX, N.º 179.—Julio 6 de 1919).



† Teresa Bonino de Solari

Ha fallecido en nuestra capital, el 5 del corriente, la señora Teresa Bonino de Solari, madre de nuestro buen consocio don Juan Solari. Era la exitosa la gentil consejera de un hogar que fué dichoso al atender sus consejos noblemente inspirados siempre.

Las más altas virtudes coronaron esta existencia que se apagó lentamente, dejando en pos de sí su recuerdo amable de buena esposa, amante madre, y generosa amiga. Más de una vez, el

desheredado de la suerte, encontró en ella al alma buena que mitigaba quebrantos ajenos, con lo que se sentía doblemente feliz.

Su cámara mortuoria se vió visitada por numerosas de sus relaciones y su sepelio constituyó una elocuente manifestación de duelo, revelador de las grandes afectos que gozaba en sociedad.

Nos inclinamos respetuosamente ante su tumba, mientras acompañamos a sus deudos en estas horas de cruel tribulación.

Fiestas y reuniones

En la residencia del señor Raymond Janssen, Cónsul de Bélgica y su esposa la señora Ana Bidegaray de Janssen, se realizó una bonita fiesta.

De noche los distinguidos esposos reunieron a su mesa, a un grupo de comensales, transcurriendo las horas en un ambiente de fina sociabilidad y amena charla.

Después de terminada la comida se pasó al hall, donde se bailó animadamente hasta altas horas.

Enlaces

En la boda Scoseria Silva-Ibarlucea, asistieron las familias siguientes:

Scoseria Silva, Ibarlucea, Morquio Marquez, Susviela Favaro, Scarabelli Debernardis, Casterás de Muñoz, Casterás de Scoseria, Casterás de Vera, Nicola Larriera, Silva, Ferrando, Masanes Blanco, Graña, Migliarini, Giribaldo, Martínez Correa, Turrenne Puig, Martínez de Dupont, Scoseria de Martínez, Déque, Ferrando de Biraben, Deque de Lecour, Bordabehere, Berro García, Bustamante Huertas, Fernández Villamil, Viana Glurio, Lopez, etc.

— En la Avenida Agraciada, residencia de la familia de la novia, se realizó la boda de la señorita Chicha Dajas con el señor Elbio Regusci. Este acto fué presenciado por las numerosas relaciones de los novios, efectuándose, con este motivo, una brillante fiesta, que con gran animación se prolongó hasta altas horas de la madrugada. Los novios recibieron gran número de obsequios, evidenciándose así las grandes simpatías que cuentan en el seno de sus amistades.

— En la residencia de la señora Fanny A. Tellechea, de la Avenida 18 de Julio, se realizó el 10 del corriente el enlace de su señorita hija Amelia, con el arquitecto señor Luis Arrarte Victoria. El matrimonio será autorizado a la hora 21 por el doctor Horacio D. Vigil, siendo testigos por parte de la novia los señores César Tellechea



Juan R. Albistur, J. García y Angel Arrarte Victoria, y por el novio el señor Antonio Arrarte, doctor Erasmo Arrarte, bachiller Santiago Arrarte Victoria y señor David Fabiani.

—A una brillante fiesta, dará lugar el enlace de la señorita de Requena Cordero con el señor Carlos Etchegaray, que se efectuará el próximo sábado.

La posición social que ocupan las familias de los contrayentes, así como la belleza y distinción de la gentil desposada ha de ser motivo para que se congregue en la residencia del señor Joaquín Requena García, lo más representativo de nuestra capital.

Don Pedro Aguirre

Acompañado de su distinguida familia, se ha radicado en esta ciudad nuestro consocio el señor Pedro Aguirre, que hasta hace poco residía en su establecimiento de campo *Las Mercedes*; con esta oportunidad le presentamos nuestro afectuoso saludo de bienvenida.

Fechas de familia

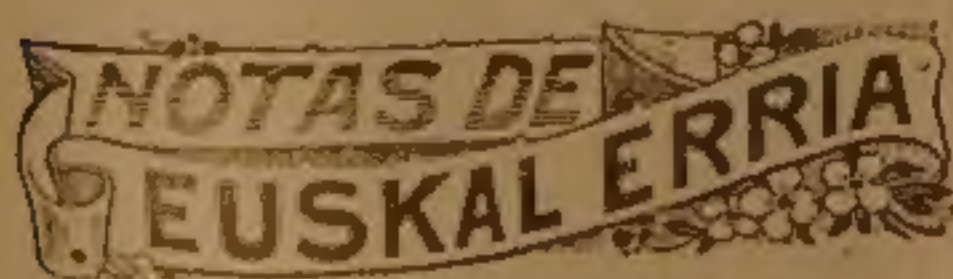
El 8 del corriente, se cumplieron siete años del enlace de nuestro amigo el señor José Mariezcurrena con la señora Ana Andrien.

—El 16 del actual, se cumplirá el 34.º aniversario del enlace del señor Lorenzo Zabaleta con la señora Baldomera Iburguchi de Zabaleta.

Viajeros

Partirá en breve para Buenos Aires, con el fin de pasar unos quince días, el apreciado consocio señor José Mariezcurrena, Secretario del Consejo Directivo, acompañado de su familia.

Visitará la «Euskal Echea» y otras instituciones hermanas de la vecina orilla.



Consejo Directivo

ACTA N.º 305

SESIÓN DEL 8 DE JULIO DE 1919

Con la presidencia del señor Joaquín María Ibarburu y con asistencia de los señores Matías Gamboa, Dr. Francisco Cortabarría, Juan Mochó,

Pedro Irigoyen, Eugenio J. Cazeaux, Fermín Hermandorena, José Mariezcurrena que desempeñó la Secretaría y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

—Se aprobó el acta de la sesión anterior, N.º 304.

—Decláranse incorporados a la Institución, los señores:

Francisco Mariezcurrena, Gerónimo Bordabehere, Bernardo A. Irisity, Alfredo M. Ferraro, Enrique Elizalde.

—Propónense como socios: Andrés Carril, Suscriptor, N.º 147; presentado por Pedro Parrabére y José Mariezcurrena.

Pedro Ayerza, N.º 1480, Activo, reincorporado, por Manuel Mujica y Martín Tornaria.

—La Comisión de Beneficencia e Instrucción propone al Consejo el nombramiento de la Comisión de Señoras, con el detalle de las consocias *Titulares y Suplentes*. Así se resuelve. En consecuencia, en nombre del Consejo Directivo, a la constitución de la Comisión de Señoras asistirán los señores Presidente y Secretario.

Penetran en la sala de sesiones los miembros de la Comisión de Fiestas, como también el señor Manuel Mujica, quien informa acerca de la sede social en Malvín.

—Considerándose asuntos de carácter interno, levántose la sesión a las 11 p. m. habiendo comenzado a las 9 y 10.

Importante reunión

El próximo sábado, se constituirá la Comisión de Señoras, a las 4 y 30 de la tarde.

Por Secretaría, han sido libradas las invitaciones con los nombramientos respectivos.

Sin sesión

Como el martes próximo es feriado, no celebrará sesión el Consejo Directivo.

EUGENIO J. CAZEAUX

CONTADOR PÚBLICO

Arregla sucesiones.

Administra bienes.

Hace toda clase de operaciones sobre campos, etc.

Escritorio: calle Paysandú 215



Biyoztasuna

Arrantzale baten seme gazte bat, zihoan botilla bat artu ta sagarduen billa; baina birian zihoala chirrist egin, ta kokotzakin lurra jorik, egin zuben *zujara* aundi bat eta arkitu zan odola chirriyuan zihoakiyola.

¡Gisarajoa! negarrez ari zala inguratu zitzayon gizon langille beartsu bat, eta esan zion;

— Ez dek ori ezer, chiki; to *champona*.

Bere patrikaran zeukan musu zapi edo pañueluaki lotu zion ebakiya eta bigaldu zuben echera.

Irichi zan echera eta malkuak ugari ishuririk, eta sotiñak ugari eginik, esan zion bere aitari:

— Aita: ¡erori eta min artu det!

— ¿Eta zeñek emandik *pañuela*? ¿eta

nork jarri dik min tokiyan?

— ¡Langillebatek!

— ¿Ezagutzen aldek?

— Arpegiz bai ..

— ¡Jaunak bedeinkatu dezala gisarajoa!

Urrengo egunian itsasotik etorri ziranian, kai muturrian zegoen langille ura; mutillak ikusi ordurako esagutu zuben, etaoju ta kagrashi deleitu ziyeñ aitari:

— Aita, goyen dagon gizon ori da champona eta gañerakuak emanzizkirana.

— Orduan aita, chalupako iru legatzik aundiyeñak artu, ta igo zan gizon arren-gana, eta esan zion:

— Aiskiria, atzo nere semeari egin zen-yon mesedeagatik, torizkitzu legatz abek, eta musu zapiaren ordeztu tori nereña.

¡Beti izandu da arrantzale euskaldunen artian biyoztasun pare gabia!

JOSÉ ARTOLA.

Administración de la Revista « Euskal Erria »

Junio de 1919.

DEBE		HABER	
CAJA:		CAJA:	
Junio 1.º — Existencia en		Mayo 7 — Pagado a Viuda	
Caja en efectivo	\$ 100.22	hijos de Z. Tolosa por im-	
Idem 27 — Recibido de Maz-		presión de los números	
zarocchi, cobranza por con-		del 292 al 294 de la Revista	\$ 100.00
cepto de avisos	\$ 74.70	A D. P. Parrabère, redac-	
Junio 27 de Tesorería	\$ 100.00	ción	\$ 20.00
		A J. Mazzarocchi 10 % de	
		comisión sobre su cobranza	
		de pesos 74.70	\$ 7.47
		Pagado a « Parte Pago » . . .	\$ 1.50
		por estampillas de ex-	
		pedición	\$ 0.90
		Saldo que pasa a Julio 1919	\$ 129.67
Suma	\$ 274.92	Suma	\$ 274.92



EUSKAL ERRIA

Montevideo, Junio de 1919.

ESTADO de la Caja en el mes

Ingresos:

Saldo a nuevo						\$	22.91
A CUOTAS A COBRAR:							
1.º Efectivo recibido de matrícula 32.					\$	12.00	
" " " " " 1451					"	8.00	
28 " " del cobrador					"	711.00	
" " de matrícula 29.					"	12.00	
30 " " " " " 784-788					"	24.00	
" " " " " 1052-496.					"	24.00	\$ 786.00
A COLECTA PRO BENEFICENCIA							
2 Efectivo recibido, tarjeta 5 Sr. R. Iráizoz					\$	10.00	
5 " " " 13-17 Sra. R. E. de San Martín					"	50.00	60.00
A TERRENO MALVÍN.							
13 Efectivo recibido, alquiler Mayo, chacra					"	20.00	
A SECCIÓN DE BENEFICENCIA E INSTRUCCIÓN							
29 Efectivo recibido de la Tesorería Comisión Dimas					"	78.45	944.45
Total debe						\$	1.867.36

Egresos:

POR FESTIVALES

1.º Acatreo de un piano, pagado a Beiro \$ 8.00

POR ALQUILERES

11 Por el que vence el 15 d/c del local central 120.00

POR GASTOS GENERALES

20 Pagado por impuesto hasta 31/12/1919, letrado local social.	\$	1.50	
" " " 3 clichés a Sommaschini	"	4.40	
" " " 12 lámparas a S. Alaniz	"	6.00	
29 " " sueldo a P. Parrabére.	"	40.00	
" " " franqueros	"	0.46	
" " " envío de revistas al correo	"	0.90	
" " " sueldo a P. Belsegny.	"	35.00	
30 " " 1 cinta de máquina	"	1.00	\$ 89.26

GASTOS DE PROPAGANDA

27 Por efectivo al Administrador de la Revista. 100.00

POR COMISIONES

28 Pagado al Cobrador señor Mazzarocchi por cobranza del
mes 6 º/o a 399 º/o a 4 º/o y 372 º/o 38.82

POR SERVICIO INTERNO

29 Pagado por agua, luz, pelotas, teléfono, personal, etc., etc. 60.00

POR BANCO DE LA REPÚBLICA ORO

Depósito 3 d/c	\$	710.00	
" de hoy	"	530.00	1.240.00
A nuevo, el saldo de Doscientos once pesos 28/00			1.656.08
			\$ 211.28

JOAQUIN MARIA IBARBURI,
Presidente.

Domingo Duvigneau,
Tesorero.

José Mariezcurrena,
Secretario.

MOVIMIENTO DE SOCIOS			MOVIMIENTO DE VALORES				
Junio 1919			DESCRIPCIÓN				
Anuales	Mensuales		Ingresos	Mensuales	Anuales	S Interno	Atrasados
46	437						\$ 102.00
	5	5	\$ 5.00	\$ 4.00		\$ 1.00	
		432		360.00	\$468.00	72.00	
		39				12.00	
	1						
	6						
		5					
46	442	442	\$ 5.00	\$364.00	\$468.00	\$ 81.00	\$ 102.00
2	2			1.00	22.00		
			5.00	\$385.00	\$490.00	\$ 45.00	102
			2.00	99.00	108.00		18
48	440		\$ 3.00	\$266.00	\$382.00	\$ 25.00	
2	15			10.00	24.00		
46	425						
46	442	488					

Domingo DuVigneau,
Tesorero.